

UN ENGAÑO CON CÉLULAS MADRE

Félix Ares

Tengo muy pocas dudas de que las células madre van a jugar un papel muy importante en la medicina del futuro. Dichas terapias en algunos casos paliarán los síntomas de una enfermedad, en otros casos detendrán su progreso y en otros serán capaces de curarla totalmente.

Pero les ruego que tengan en cuenta el tiempo en el que estoy hablando: en el futuro. Pienso que el plazo para obtener resultados realmente sorprendentes está en un intervalo temporal comprendido entre los doce y los veinte años. No estoy hablando de un futuro remoto, de ciencia-ficción, sino de algo relativamente próximo. Pero, en cualquier caso, del futuro.

Lo malo de crear expectativas en medicina es que cuando uno sufre una enfermedad grave, sobre todo si es mortal o degenerativa, es capaz de hacer cualquier cosa por tratar de salvarse. Y siempre que alguien anhela algo, hay desaprensivos que tratan de sacar provecho de ello, con verdades a medias, con mentiras o con auténticos fraudes.

La salud es algo de lo que más anhelamos y en consecuencia es un campo abonado a los aprovechados de todo tipo.

Sobre las células madre hay una enorme expectativa, y tal como he dicho al principio, creo que los resultados serán espectaculares... en el futuro. Pero en este momento ya hay desaprensivos que están abusando de la confianza de los enfermos para sacarles dinero.

El día 28 de agosto de 2006 en la Web de la BBC daban la voz de alarma, en un artículo titulado: *Cuidado con las curas "milagrosas"*¹, y se decían cosas como las siguientes:

— Según un grupo de expertos y científicos británicos, las terapias de células madre ofrecen muchas esperanzas a los enfermos.

Señala la Web de la BBC que algunos pacientes el Reino Unido han viajado al extranjero y pagado hasta 18.000 dólares para obtener tratamientos médicos no disponibles en el Reino Unido.

— Pero clínicas en varios países del mundo están ofreciendo terapias contra enfermedades degenerativas como la esclerosis múltiple y Parkinson sin tener fundamento científico.

— El grupo médico que reúne a los principales expertos en investigación de células madre del Reino Unido hace estas afirmaciones en una carta abierta publicada en el periódico *The Times*.

— Señalan que algunos pacientes han viajado al extranjero y pagado hasta 18.000 dólares estadounidenses para obtener tratamientos médicos no disponibles en el Reino Unido.

El problema, denunciado en el Reino Unido, se está dando en todo el mundo, como alertaba en dicho mismo artículo el doctor José López Barneo, profesor investigador del Departamento de Fisiología Celular de la Universidad de Sevilla: "Tengo pacientes que han recibido información sobre supuestos tratamientos que se hacen en diversos países, como Corea o China, para enfermedades como Parkinson o esclerosis lateral amiotrófica, basados en células madre (...). Pero estos tratamientos no han sido probados y pueden ser muy peligrosos, afirma el investigador".

Por mi parte quisiera señalar que los ensayos clínicos no son un capricho; son absolutamente imprescindibles. En todas las nuevas terapias hay que estudiar muy a fondo los posibles efectos secundarios: infecciones, rechazo por parte del sistema inmunológico, reacción alérgica, o cáncer...

“Ninguno de estos grupos, que afirman llevar a cabo estos tratamientos, han hecho publicaciones contrastadas en revistas de calidad ni han hecho estudios pilotos con pacientes” (Dr. José López Barneo, Universidad de Sevilla)

En el caso de las células madre quiero detenerme un momento en el peligro de cáncer. Todos sabemos que éste se produce por un crecimiento incontrolado de células. Muchos de los tratamientos con células madre exigen alterar sus patrones de crecimiento. Un error y en vez de una cura obtenemos un cáncer.

Muchas de las enfermedades neurodegenerativas se curarán mediante células madre que produzcan nuevas neuronas; pero les ruego que piensen por un momento en el hecho de que hay que crear un cierto número de neuronas; unas pocas más o unas pocas menos no tendrá consecuencias graves; pero si empiezan a crearse (reproducirse) incontroladamente lo que habremos conseguido es un cáncer. Por lo tanto, no se trata sólo de inducir a las células madre a producir neuronas, hay que tener los mecanismos para que dejen de hacerlo. Hay que inducir la producción de neuronas pero las justas, ni muchas, ni pocas. Estaremos en el filo de la navaja. Y habrá que ver qué ocurre a largo plazo. Por eso son imprescindibles las pruebas clínicas, que, lamentablemente, llevan su tiempo. Para el que tiene la enfermedad es muy duro esperar, pero no nos queda más remedio que hacer las cosas dedicando a cada fase los tiempos adecuados.

Estoy convencido que llegaremos a tener un control perfecto, pero tal vez—esperemos que no sea así—esté muy lejos en el tiempo, y en las próximas décadas debemos conformarnos con ciertos márgenes de error. Los pacientes tendrán que elegir sabiendo cosas similares a ésta: “aplicando esta terapia, la posibilidad de curarse es del 90%, de que no ocurra nada (ni mejora ni empeoramiento) un 5%, un 3% de que se produzca un rechazo y un empeoramiento leve, y hay un 2% de que se produzca un cáncer mortal”.

Otro ejemplo puede ser el de la diabetes. Todos estamos convencidos de que las células madre van a solucionar el problema; pero debemos ser conscientes de lo complejo que es. En primer lugar hay que lograr células que produzcan insulina; pero, además, hay que conseguir que se renueven cuando mueran y un mecanismo de control que

pare la producción de insulina cuando ya no sea necesaria. No se trata tan sólo de hacer que las células produzcan insulina; hay que lograr todo un sistema de regulación tremendamente complejo, que debe funcionar milimétricamente.

En todas las terapias, adelantarse y no pasar por todas las fases que exige la buena praxis médica, es poco ético; pero en este caso todavía lo es más. Ha habido conflictos “morales”, ha habido rechazos por parte de un grupo de la sociedad, ha habido engaños (Hwang Woo-suk)... Un fracaso que produjera la muerte de algunos pacientes podría echar por tierra el trabajo de muchos investigadores y las esperanzas de muchos enfermos. Así que no me queda más remedio que recomendar paciencia.

En una entrevista realizada a López Barneo por la agencia Europa Press, el 8 de octubre de 2006, nos decía: “Soy muy cauto y en mi trabajo siempre voy de las ratas al mono y de éste, al paciente, esa es mi experiencia... en Medicina, hay que incentivar a la población, pero también hay que ser muy cauto, ya que en el caso concreto de la investigación biomédica, se juega con las esperanzas de los pacientes y creo que el obtener éxito con en la terapia celular utilizando células madre es muy incierto; ya veremos”... “Igual hay suerte y se aplica en poco tiempo, pero puede ser que haya mala suerte y se tarden décadas.”

Quiero acabar con la frase que dijo López Barneo en la entrevista de Europa Press que estoy citando: “Mi consejo a cualquier paciente que reciba noticias de estas terapias ‘milagrosas’ es que de inmediato lo consulte con su médico para que obtengan información precisa sobre ellas”. Añadiendo de mi cosecha que hoy por hoy, si alguien le ofrece una terapia con células madre en países exóticos, y que cuesta un riñón, no le quepa la menor duda de que se trata de un timo.

NOTA:

1. El artículo de la BBC está en: http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/science/newsid_5294000/5294980.st

Según López Barneo: “Mi consejo a cualquier paciente que reciba noticias de estas terapias ‘milagrosas’ es que de inmediato lo consulte con su médico para que obtengan información precisa sobre ellas”.